

Bandera Socialista

Organo del M. Partido Revolucionario de los Trabajadores

Número 160, año IV \$ 5.00

4 de agosto de 1980

Bolivia

Se forma frente único contra la dictadura

Primera tarea, reconstituir la dirección de la COB

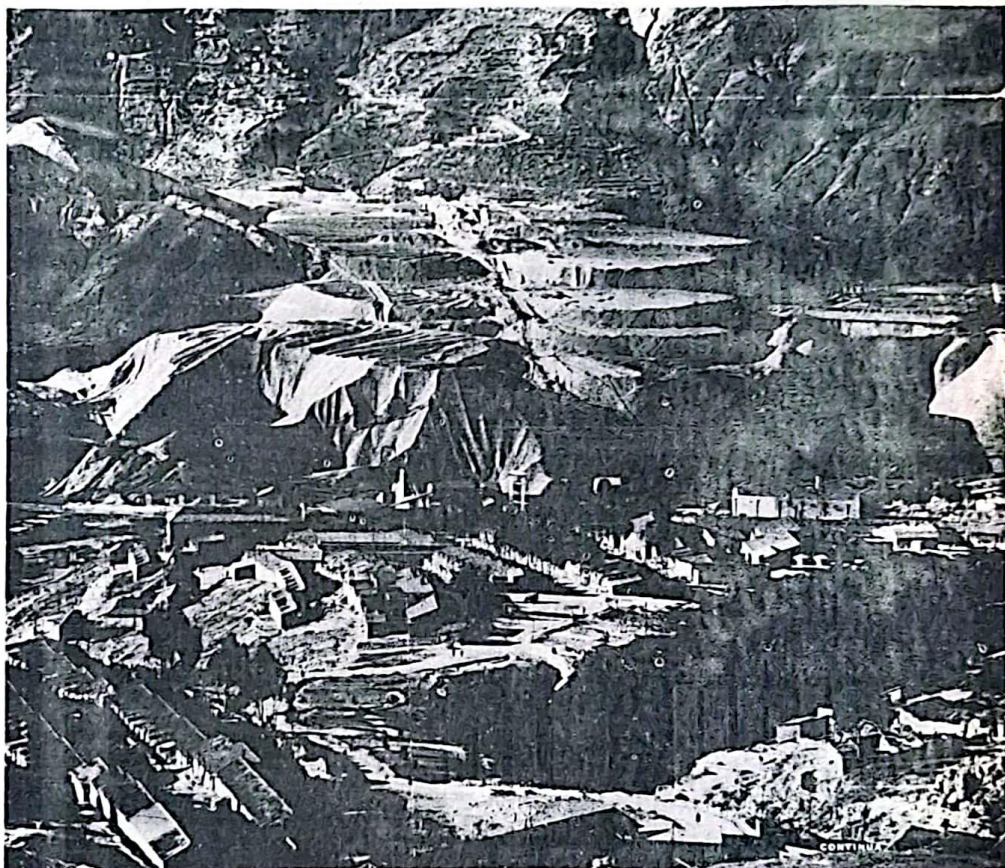
Por Fernando Zamora/enviado

A las seis de la mañana del 17 de julio se sublevó la guarnición de la ciudad de Trinidad, en el Oriente de Bolivia. Exigía la renuncia de la presidenta Lidia Gueller y el desconocimiento de las "elecciones fraudulentas". Los golpistas de Trinidad fueron rápidamente secundados por los generales de Santa Cruz y después por los militares de las demás ciudades de Bolivia.

El centro de la lucha contra el golpe y de la resistencia popular giró inmediatamente a La Paz. El eje de la resistencia se erigió a través del Comité Nacional de Defensa de la Democracia (CONADE), constituido por la Central Obrera Boliviana (COB), el Partido Comunista de Bolivia (PCB), el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Partido Socialista Uno (PS-1), el Partido Obrero Revolucionario (Combate) —POR(C)—, la Vanguardia Comunista (VC) del POR, el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército de Liberación Nacional (PRT-ELN) y otras organizaciones menores de la izquierda, algunos grupos religiosos y organizaciones campesinas.

Poco a poco comenzó a salir a la superficie que el ejército había venido organizando antes del golpe comandos especiales compuestos de civiles, los cuales le servirían de tenaza complementaria de las acciones de los destacamentos militares. Desde enero pasado, sesenta civiles recibían entrenamiento militar cotidiano en el cuartel de Miraflores en La Paz, bajo el mando del coronel Luis Arce y con la asesoría de Rafael Loaza, un notorio agente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Los comandos paramilitares también incluían a diez argentinos, seis vascos y cuatro norteamericanos, los cuales fungirían como coordinadores de los actos represivos.

Estos esbirros fueron quienes, el 8 de julio, rodearon metrallada en mano el local de la COB en el centro de La Paz. De entrada, asesinaron a Walberto Vega y Oscar Sanjinés —dirigentes sindicales—, y tomaron presos a Juan Lechín, Secretario General de la COB y Presidente del CONADE; a Simón Reyes, dirigente obrero y del PCB; Víctor Sosa, dirigente central de la VC del POR; Eduardo Domínguez, Quiroga Santa Cruz (dirigente central del PS-1 que se hallaba en cuarto lugar en las últimas elecciones) y muchos más. Se calculan en treinta los dirigentes que fueron arrestados por el estallamiento de asaltos en una



La región de la mina Siglo XX. Aquí se ha erigido siempre y se erige ahora uno de los principales baluartes de la resistencia.

ocasión. Fueron llevados inmediatamente al cuartel de Miraflores, y ahí sometidos a bárbaras torturas y algunos incluso asesinados.

Más tarde, después de haber ocupado el local de la COB, los golpistas se dirigieron al Palacio Nacional para detener a la presidenta Gueller y los demás ministros. Fueron ocupados todas las radiodifusoras y el resto de los locales sindicales, y se inició la ofensiva contra los centros mineros. En Santa Cruz, primera ciudad importante que cayó en poder de los militares, fueron detenidos todos los dirigentes sindicales de la COB, entre los que destaca Felipe Caballero, miembro del Buró Político del POR (Combate), Sección Boliviana de la Cuarta Internacional.

La resistencia comenzó en el momento mismo del golpe, sobre todo en La Paz y en los centros mineros. En los barrios populares se erigieron barricadas. Pero los

militares habían sacado a fondo las lecciones del golpe de estado de noviembre pasado: los tanques llegaron rápidamente y aplastaron a la heroica pero desigual resistencia popular.

El Frente Universitario Revolucionario (FUR) fue reprimido y sus dirigentes detenidos. En el centro de La Paz, fue rodeada la Universidad Nacional de San Andrés.

El 18 de julio la capital amaneció paralizada por la huelga general y el bloqueo de los suministros a La Paz por parte de los campesinos. La gente quería luchar y nadie la paró. Esa noche, a partir de que el ejército impuso el toque de queda a las siete de la tarde, se presenciaron en las calles de La Paz las luchas más duras y sangrientas. Se trataba, sin embargo, de luchas espontáneas sin un centro aglutinador que les confiriera el contenido político y la forma organizativa adecuados para sobreponerse a la terrible ofensiva militar. Cuando se haga la

lista de honor de los combatientes contra el brutal golpe de julio de 1980, el primer lugar tocará a los heroicos moradores de los barrios populares de La Paz y a los mineros de Bolivia.

La Paz fue prácticamente ocupada por los militares y las bandas fascistas desencadenadas que registraban a todo aquel que encontraban "sospechoso". En la medida en que la heroica resistencia se desarrollaba sin posibilidades de coordinación, se hizo patente que los militares controlaban la situación. Las comunicaciones entre La Paz y la provincia fueron cortadas. Los bolivianos trataban —y tratan— de enterarse de los acontecimientos en su país a través de las informaciones de Radio Habana y Radio Moscú. Así, se pudo saber que el glorioso proletariado minero combatía y resistía en Catavi, Siglo XX y otros centros del Altiplano. En La Paz, estas noticias redoblaron el ánimo

(Pasa a la página 4)

Ataque a los ataques patronales contra la UOI

Ortega Arenas sufrió un atentado

Sebastián y Erick

Por los ataques a las huelgas estalladas por los trabajadores de varias empresas de aviación (Sabena, Air Lines, Eastern Air, etc.), en algunos diarios se ha venido desarrollando una intensa campaña de ataques y calumnias en contra de la Unidad Obrera Independiente (UOI) en particular de su coordinador y asesor legal, Juan Ortega Arenas. En estos diarios se ha lanzado una serie de acusaciones en contra de Ortega Arenas, en el sentido de que "es este abogado quien ha provocado todos estos conflictos, por tanto daño han hecho al turismo y a la patria". También se ha pedido la intervención directa al estado, señalando que "el gobierno debe tomar medidas drásticas en contra de quienes atacan contra el desarrollo del país".

En relación a las acusaciones hechas contra Ortega Arenas, es necesario aclarar que las huelgas de los trabajadores de aviación han estallado por la intransigencia de los patronales, que se han negado a resolver de manera favorable las demandas de los trabajadores de un incremento del treinta por ciento en los salarios y el cese de las violaciones al contrato colectivo. Asimismo, que el acuerdo de cesar las huelgas fue una decisión tomada por la mayoría de

los trabajadores y no un mandato de Ortega Arenas, como se intenta hacer creer.

Por otra parte, la exigencia de que el estado intervenga directamente y tome "medidas drásticas" debe ser entendida como una clara amenaza a la UOI y en general al conjunto de las organizaciones del movimiento obrero que se niegan a aceptar pasivamente que se les priven sus derechos e intereses.

Aun más, han comenzado a filtrarse informaciones en relación a la participación directa de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en esta ofensiva contra las organizaciones democráticas y particularmente contra la UOI. Desde el año pasado, a través de su órgano informativo Claridad, la UOI ha venido denunciando la instrumentación de estos planes. Concretamente, ha denunciado la realización de reuniones de empresarios propietarios de varias fábricas en las que existen sindicatos afiliados a la UOI —como Cables Mexicanos SA, Vitro-Fibras, Babcock and Wilcox—, en donde se han elaborado planes para asesinar a Ortega Arenas.

Lo más preocupante, sin embargo, es que la burguesía está pasando de las amenazas y calumnias a la ejecución de sus planes. En el último Pleno Nacional de la UOI se informó de un atentado sufrido por Ortega

Arenas, a quien se trató de asesinar por medio de dispararle cuando conducía su automóvil.

Este atentado contra Ortega Arenas forma parte de toda una ofensiva de la burguesía en contra del movimiento obrero y democrático.

Para enfrentar estas agresiones y amenazas de la burguesía es necesario impulsar la más amplia unidad, hacer a un lado actitudes sectarias que debilitan nuestras fuerzas y sólo facilitan los planes

de la burguesía y su gobierno. Es por esto que hacemos un llamado a la UOI y a todas las organizaciones del movimiento obrero y democrático para que impulsemos conjuntamente una intensa campaña de denuncia y movilizaciones unitarias para frenar los ataques de la burguesía. Al mismo tiempo, hacemos responsable al gobierno mexicano del atentado sufrido por Ortega Arenas y de los ataques que pudieren sufrir los militantes del movimiento obrero y democrático.



Los ataques contra la UOI son parte de toda una ofensiva antiobrero.

Ejemplar resistencia obrera en INDETEL

Los trabajadores se niegan a pagar por los apagones

por Erick Ludieros

A raíz de la implementación del racionamiento de energía eléctrica programado por la Comisión Federal de Electricidad (CFE), en la tristemente célebre transnacional INDETEL, ubicada en la zona industrial de Cuautitlán, los días miércoles ha habido suspensión del fluido eléctrico. Ante esta situación la empresa, en complicidad con el Comité Ejecutivo del Sindicato de la Industria de Telecomunicaciones Similares y Conexos de la República Mexicana (afiliado a la Confederación de Trabajadores de México),

presidido por Francisco Vieyra Méndez, ha intentado maniobrar para que los trabajadores realicen los sábados el trabajo no efectuado los miércoles.

En primer término, es necesario señalar que, de tener éxito, esta maniobra de la empresa iría en contra del Plan Nacional de Energía Eléctrica, pues la energía que supuestamente se ahorraría el miércoles sería consumida el sábado. Este tipo de maniobra pone claramente al descubierto la demagógica y fraudulenta "colaboración" de los empresarios con el plan de ahorro de energía eléctrica.

Pero además, con esta maniobra,

la patronal está tratando de pasar por encima de la Ley Federal del Trabajo al pretender pagar un salario ordinario por el trabajo "extraordinario" que se realizaría los sábados.

Frente a estos ataques de la empresa, apoyados en la fiel colaboración del Comité Ejecutivo del sindicato, la base trabajadora ha respondido ejemplarmente.

En la primera semana que hubo corte de energía, la empresa —con la complicidad de Francisco Vieyra, quien personalmente realizó una intensa campaña de "convencimiento" entre los trabajadores— trató de obligar a los trabajadores a que el sábado realizaran el trabajo no efectuado el miércoles. La respuesta de los trabajadores fue negarse a laborar el sábado, señalando que en caso de hacerlo el trabajo realizado

ese día debía considerarse como de "tiempo extra".

Para el siguiente miércoles los trabajadores, haciendo uso de sus legítimos derechos, acordaron retirarse a sus casas pues, como claramente se señala en el Contrato Colectivo de Trabajo, después de transcurridas tres horas sin energía eléctrica en la planta los trabajadores pueden suspender sus labores y retirarse. Es importante señalar que sólo gracias a la gran unidad de los trabajadores pudo realizarse esta suspensión de labores y hacer frente a las maniobras del Comité Ejecutivo, que trató de impedirlo.

Ante la firme resistencia de los trabajadores a las maniobras de la patronal y el Comité Ejecutivo, la empresa ha comenzado a tomar represalias. Por una parte, aún no ha sido cubierto íntegramente el salario correspondiente al miércoles 9 de julio, día que las labores fueron suspendidas por los trabajadores. Por otra parte, en abierta violación al Contrato Colectivo de Trabajo, la empresa ha obligado a los trabajadores a presentarse a laborar los miércoles... ¡alumbrados con lámparas de gas! Con esta medida no sólo se está violando el contrato, sino que se está atentando directamente contra la salud de los trabajadores, ya que por el tipo de trabajo que realizan su vista resulta seriamente dañada.

Frente a estos nuevos ataques de la patronal, los trabajadores debemos responder más firme y organizadamente. En primer lugar, debemos exigir que el Comité Ejecutivo encabece la lucha contra las violaciones a nuestro Contrato Colectivo de Trabajo y por la defensa de nuestros intereses.

Sin embargo, como ya lo hemos visto en la práctica, es sólo contando en nuestras propias fuerzas y a través de la movilización como podemos frenar los ataques empresariales. Ahora más que nunca son necesarias la unidad y organización de todos los trabajadores para democratizar nuestro sindicato y hacer de él realmente nuestra arma de lucha. Es necesario discutir un plan de organización y lucha para enfrentar las violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo, así como para exigir el pago íntegro del miércoles 9 de julio.

Nissan: cláusula de exclusión a 56 antisindicalistas

El precio de su colaboración con la patronal

por Arcadio Ramos

Cuernavaca, Morelos. El pasado 12 de julio, por acuerdo de una asamblea extraordinaria a la que asistieron más de las dos terceras partes de los afiliados al Sindicato Independiente de Trabajadores de Nissan Mexicana, se le aplicó la cláusula de exclusión a cincuenta y seis obreros por haber traicionado a la organización sindical.

El principal cargo contra los expulsados es el de haberse prestado o servido a la maniobra patronal de intentar formar un falso comité ejecutivo sindical encabezado por D. J. J. J.

pasado 28 de junio. El grupo que ha sido expulsado ha sido capitaneado por Quirino Delgado Cortés y Mario Rodríguez, dos antiguos secretarios generales seguidores de Ortega Arenas —principal dirigente de la Unidad Obrera Independiente (UOI)— que se distinguieron por defraudar la confianza de la base. El primero realizó una malversación de los fondos sindicales al abusar de las cuotas obreras; el segundo malversó los fondos destinados a la indemnización de la familia de un trabajador fallecido.

Ambos ex dirigentes sindicales y sus respectivos comités ejecutivos desarrollaron una política de colaboración con los patronales, concretamente para aumentar las cargas de trabajo y despedir ilegalmente a más de un centenar de obreros combativos.

En las últimas semanas, el grupo de expulsados se ha venido dedicando a llevar adelante una campaña de confusión entre la base

del sindicato con argumentos sentimentales tales como que al expulsarlos el sindicato está "privando a sus familias del sustento diario". Sin embargo, la campaña no ha surtido efecto, pues los trabajadores saben perfectamente los perjuicios que les ha provocado este grupo, no tan sólo al haber facilitado el desplido de la vanguardia obrera, dividido al sindicato o colaborado con los patronales para aumentar la explotación, sino al haber puesto en grave peligro la existencia misma del sindicato.

Consideramos, definitivamente, que la aplicación de la cláusula de exclusión en un sindicato democrático es una medida correcta, pero sólo cuando se aplica a aquellos miembros que han traicionado los intereses de los trabajadores y defendido los de los patronales, como es ahora el caso en Nissan. Sin embargo, en ningún momento debe aplicarse esta medida por diferencias políticas sobre una lucha sindical en contra de los patronales, como sucede actualmente en MASA y ACROS, en donde Ortega Arenas pretende aplicar la cláusula de exclusión contra dirigentes combativos.

Se realizó el Foro de la Mujer en Copenhague

Por Lucinda Návalenviada

Del 14 al 24 de julio se desarrolló en la ciudad de Copenhague, Dinamarca, el Foro Libre sobre la mujer organizado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como un evento paralelo a la Conferencia Mundial de esa misma organización que evaluaría lo realizado en la primera mitad del Decenio de la Mujer. Este foro logró aglutinar a representantes de un sinnúmero de organizaciones no gubernamentales de casi todos los países del mundo que se proclaman defensoras, en general, de los derechos de la mujer. Por supuesto que la presencia multitudinaria de organizaciones y personas que participaron en lo individual le dio al foro un carácter extremadamente heterogéneo; en él se expresaron todos los matices del feminismo: desde los abiertamente proburgueses —representados por diversas organizaciones de mujeres, especialmente norteamericanas— hasta las tendencias más radicales y sofisticadas. Además, por el carácter mismo de la organización del foro, que conducía necesariamente a la dispersión, desde el principio estuvo claro que de él no podría emanar ningún tipo de resoluciones; esto ciertamente era una lástima, ya que no todos los días puede reunirse tan grande número de mujeres de tan diversos países.

El foro, sin embargo, pudo jugar un papel importante sobre todo en cuanto a dos cuestiones básicas. En primer lugar, en él se pudo expresar el avance del feminismo en los países coloniales y semicoloniales; a este respecto fueron reveladores los planteamientos avanzadísimos de las feministas de la India a través de su revista *Manushi* y las conclusiones a las que llegó el seminario que reunió a las mujeres latinoamericanas, en el que prevaleció un ambiente unitario y se ligaron los planteamientos feministas con las luchas populares que se libran en el subcontinente. En segundo lugar, el foro permitió reunir a mujeres de varios países en los que se está dando la lucha en torno a la legalización del aborto y organizar una serie de eventos dentro del propio foro que implicaron conclusiones serias de trabajo para avanzar en la campaña internacional por la legalización del aborto.

No obstante, pronto quedó muy claro que la organización del foro estaba en manos de grupos muy atrasados de mujeres estadounidenses y europeas, las cuales mantuvieron un carácter paternalista frente a las que ellas llamaban "las mujeres del Tercer Mundo". Este sector organizador también cuidó muy bien de que los trabajos del foro no repercutieran ni, mucho menos, interfirieran de manera cuestionadora con la conferencia oficial, con lo cual a fin de cuentas actuaba fielmente en función de los intereses de la propia ONU que organizó ambos eventos. Por estas razones, la mayoría de las organizaciones de izquierda danesas, los grupos feministas radicales de Dinamarca y organizaciones de exiliados políticos latinoamericanos que radican en Dinamarca y Suecia organizaron como alternativa al propio foro un magnífico festival popular que se celebró el sábado 19 de julio en un parque público en el centro de Copenhague. Desde las 10:00 hasta las 21:00 horas, más de 10 mil personas participaron en un mitin permanente de carácter muy avanzado; se presenció la manifestación del Grupo Mujeres por la Paz y del Partido de Lesbianas Danesas; y, sobre todo, se concentró la atención en un acto de repudio al golpe militar en Bolivia que encabezó la conocida dirigente popular Domitila Chungara.

Por su parte, la Conferencia Mundial que agrupó a las representaciones gubernamentales de la mayoría de los países se

desarrolló como era de esperarse. Salvo raras excepciones —entre las que destacan Palestina y Cuba—, la mayoría de las representaciones oficiales asistió a esta conferencia como si se tratara de un mero acto ritual y participó en ella de manera totalmente formal. De hecho, quedó bien claro que a través de estas representaciones gubernamentales de ninguna manera se estaban expresando el sentir y los intereses verdaderos de las mujeres del mundo. Cabe hacer una mención especial de la intervención de la delegación de México. Ella estuvo a cargo no de quien encabezaba la delegación, la doctora Ifigenia Martínez, sino —muy a la mexicana— de una funcionaria de alta jerarquía, la Subsecretaría de Programación Rosa Luz Alegría, que fue enviada exclusivamente a leer el discurso oficial, el cual se destacó entre todos por su lenguaje demagógico y cursi muy al estilo del actual sexenio. A lo largo de todo el discurso jamás se mencionaron cifras, porcentajes, planes o proyectos concretos realizados o por realizar, lo cual demostró de manera muy clara cuál ha sido hasta ahora la política del gobierno mexicano con respecto a la mujer. En lugar de esto, la representante oficial se dedicó a hacer una serie de disquisiciones en torno a obviedades como que "las mujeres están capacitadas para realizar actividades psicomotrices" o que "los hombres a veces también sienten la necesidad de llorar"; también especuló en torno a las consecuencias de una conflagración nuclear que, según ella, podría producir "una nueva franja de asteroides en nuestro sistema solar". Es obvio que los planteamientos del gobierno mexicano en la conferencia nada tienen que ver con la lucha que en México se libra a favor de la liberación de la mujer.

Es claro, por lo tanto, que la verdadera presencia del feminismo mexicano en Copenhague se dio a través de la representación del Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM). Aunque en el foro deambulaban algunas otras mexicanas —algunas representantes de un grupo de ejecutivas y dos miembros de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas—, fue la delegación del FNALIDM la que tuvo una verdadera presencia al instalar su stand; repartir su propaganda y folletos educativos; participar activamente en el Seminario de Mujeres Latinoamericanas que se celebró los días 12 y 13 de julio; hablar sobre la represión que existe en México en la sesión plenaria sobre la tortura en América Latina; hablar en todas las mesas redondas y conferencias de prensa organizadas por el Coordinadora Internacional por el Derecho al Aborto, la Contracepción, y contra la Esterilización Forzada (CICAF) a favor de la legalización del aborto; y, por supuesto, al participar de manera abierta en todos los mítines, manifestaciones y plenarios en las que se repudió el golpe militar de Bolivia. Se puede considerar, por lo tanto, que los cuatro objetivos que se propuso el FNALIDM al asistir al foro de Copenhague —mismos que se dieron a conocer en una conferencia de prensa realizada el jueves 10 de julio en la Ciudad de México— se cumplieron satisfactoriamente. Se dio a conocer en la medida de lo posible la experiencia del frente como agrupación que aglutina a grupos feministas, partidos de izquierda y sindicatos independientes que luchan por la liberación de la mujer —cuestión que despertó bastante interés, sobre todo entre otras agrupaciones de mujeres latinoamericanas. Denunciamos en todos los foros en los que participamos la verdadera situación de la mujer en México en relación a problemas como el desempleo, la salud, el hostigamiento y la violencia

sexuales, etc.; al mismo tiempo denunciamos, como era nuestro compromiso, la política del gobierno mexicano con respecto a la mujer: señalamos su carácter demagógico y manipulador, y explicamos en especial la orientación de la actual campaña de planificación familiar, la cual de ninguna manera obedece a los intereses de las mujeres sino que se sustenta en la reaccionaria concepción de que los graves problemas sociales por los que atraviesa el país se deben al exceso de población. En tercer lugar, se promovió la solidaridad internacional con la lucha por la legalización del aborto en México; al respecto se logró introducir un resolutive en las conclusiones del Seminario de Mujeres Latinoamericanas y que el CICAF se comprometiera a difundir a nivel internacional la lucha que con respecto al aborto libre y gratuito se está dando en México; a su vez, la delegación del FNALIDM se comprometió a participar activamente en los trabajos del CICAF, lo que implica darle una dimensión internacional al propio FNALIDM. Finalmente, en cuanto al objetivo de lograr la coordinación de las organizaciones que en América Latina luchan por la liberación de la mujer, la delegación del frente trabajó consecuentemente en este sentido y encontró eco al respecto de esta iniciativa en compañeras de Colombia, Brasil, la República Dominicana y otros países; si bien no se pudo llegar a una resolución concreta al respecto de esto, varias organizaciones presentes en el foro se comprometieron a reunirse el próximo mes de diciembre en Bogotá para aglutinar de la manera más amplia y democrática posible a todas las organizaciones que estén dispuestas a integrar una coordinación a nivel subcontinental.

El foro fue sacudido por completo por el golpe militar en Bolivia. La presencia de una fuerte delegación boliviana encabezada por Domitila y también, por supuesto, la importante presencia de grupos de mujeres latinoamericanas y de grupos de exiliados latinoamericanos radicados en Dinamarca y Suecia contribuyeron

a darle un carácter prioritario al problema boliviano. De hecho, en el golpe el carácter del foro cambió y se presentó claramente una división entre las asistentes que considerábamos necesario que se pronunciara abiertamente y por medio de la movilización en repudio al golpe, y el sector más conservador que planteaba mantener un carácter neutral del foro y que continuara sus trabajos como si nada hubiera pasado. Sin embargo, este sector conservador de ninguna manera pudo controlar la justa indignación de la mayoría de las asistentes y así, la mañana siguiente del golpe militar, se organizó una marcha con el objetivo de dirigirse a la sede de la conferencia oficial para exigir que en ella fuera escuchada la voz de los que los gobiernos ahí representados repudiaran abiertamente el golpe militar en Bolivia. Esta manifestación fue violentamente reprimida por la policía danesa, lo que sólo contribuyó a radicalizar la respuesta al golpe; de este modo, se logró una entrevista con la Ministra de Cultura y la Secretaria de la conferencia, las cuales expresaron que disculparse a nombre del gobierno danés por la acción de los cuerpos de seguridad y se vieron obligados a garantizar para la manifestación en apoyo al pueblo boliviano que se realizaría el lunes 21 de julio. A partir de ese momento, las plenarios del foro tuvieron un carácter evidentemente resolutive: en ellas fueron acordadas las movilizaciones en apoyo a Bolivia y las organizaciones representadas se comprometieron a promover en sus respectivos países comités de apoyo a la lucha del pueblo boliviano. Así, a pesar de todas las precauciones de la ONU, del gobierno danés y de la mayoría de las representaciones oficiales a la Conferencia Mundial, el foro finalmente sí cumplió un papel político, si se enfrentó a la Conferencia Oficial Mundial y si demostró en la movilización misma cómo la lucha por la liberación de la mujer a nivel mundial está estratégicamente interrelacionada con la lucha revolucionaria de las masas populares.

Se forma frente único...

(Viene de la portada)

combativo y determinaron que la resistencia popular pasara a un repliegue táctico, para preparar en el clandestinaje y con la participación de las fuerzas revolucionarias las nuevas tareas de la resistencia.

La represión masiva

La represión ha sido durísima y se ha vuelto masiva. En el momento actual, después de haber prácticamente descabezado a la COB, se concentra especialmente sobre los funcionarios y diplomáticos del gobierno de Lidia Gueller, y sobre los militantes de los partidos de izquierda, la Unión Democrática Popular (UDP) y las iglesias católica y metodista.

La represión se siente, se ve y se sufre en las calles. El coronel Arce ha dicho que "el gobierno no cesará en la captura de los extremistas, para que el pueblo de Bolivia viva en paz y libertad"; y agrega: "son las madres, los padres de los delincuentes, quienes sufrirán más de los actos delictivos que ellos cometan".

El asesinato del dirigente Marcelo Quiroga Santa Cruz es una de las más terribles marcas en la ya larga lista de infamias cometidas por la dictadura de García Meza. Abundan los testigos que señalan que Quiroga no "murió en combate". Saló junto con los demás dirigentes detenidos en el local de la COB la noche del 17 de julio. Torturado como los demás, quedó en la mesa de torturas por el salvajismo de los militares.

Se calculan en más de 2 mil los detenidos en el estadio olímpico, en Viacha y en diversos cuarteles; la mayoría de ellos son miembros de la

COB. Las masacres habidas tienen un saldo de cientos y cientos de muertos, que probablemente lleguen a algunos millares. Los torturados son innumerables: Lechín, Víctor Sosa y otros más han sido vistos por sus amigos y familiares en condiciones deplorables.

Perspectivas

La represión ha descabezado a la COB. Junto a ella, las agrupaciones que más han sufrido los embates de la represión son el Partido Socialista Uno —el que encabezaba Quiroga Santa Cruz—, que prácticamente ha visto cercenada su dirección central; la UDP —compuesta por el MIR, el PCB y el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Siles Suroeste—; y la VC del POR.

En cambio, el POR(C) y el PRT-ELN, a pesar de que algunos de sus miembros han sido arrestados, se han mantenido intactos en su estructura interna y ya han empezado a responder: comienzan a organizarse, y a publicar volantes y panfletos clandestinos.

El POR(C), el PRT-ELN, el MIR, el PS-1 y la VC del POR han decidido formar un frente único que organice la resistencia contra el golpe militar y reconstruya la dirección de la COB.

Más que nunca, hoy la solidaridad internacional es fundamental para que los obreros y campesinos bolivianos puedan superar esta dura prueba que enfrentan; prueba que les plantea obstáculos difíciles pero que, como permite verle su historia anterior, podrán superar, en esta ocasión para enrumbarse hacia la liquidación definitiva de los golpes de estado que han detenido su marcha hacia la liberación nacional y el socialismo.

Se realizó el Foro de la Mujer en Copenhague

Por Lucinda Návalenviada

Del 14 al 24 de julio se desarrolló en la ciudad de Copenhague, Dinamarca, el Foro Libre sobre la mujer organizado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como un evento paralelo a la Conferencia Mundial de esa misma organización que evaluaría lo realizado en la primera mitad del Decenio de la Mujer. Este foro logró aglutinar a representantes de un sinnúmero de organizaciones no gubernamentales de casi todos los países del mundo que se proclaman defensoras, en general, de los derechos de la mujer. Por supuesto que la presencia multitudinaria de organizaciones y personas que participaron en lo individual le dio al foro un carácter extremadamente heterogéneo; en él se expresaron todos los matices del feminismo: desde los abiertamente proburgueses —representados por diversas organizaciones de mujeres, especialmente norteamericanas— hasta las tendencias más radicales y sofisticadas. Además, por el carácter mismo de la organización del foro, que conducía necesariamente a la dispersión, desde el principio estuvo claro que de él no podría emanar ningún tipo de resoluciones; esto ciertamente era una lástima, ya que no todos los días puede reunirse tan grande número de mujeres de tan diversos países.

El foro, sin embargo, pudo jugar un papel importante sobre todo en cuanto a dos cuestiones básicas. En primer lugar, en él se pudo expresar el avance del feminismo en los países coloniales y semicoloniales; a este respecto fueron reveladores los planteamientos avanzadísimos de las feministas de la India a través de su revista *Manushi* y las conclusiones a las que llegó el seminario que reunió a las mujeres latinoamericanas, en el que prevaleció un ambiente unitario y se ligaron los planteamientos feministas con las luchas populares que se libran en el subcontinente. En segundo lugar, el foro permitió reunir a mujeres de varios países en los que se está dando la lucha en torno a la legalización del aborto y organizar una serie de eventos dentro del propio foro que implicaron conclusiones serias de trabajo para avanzar en la campaña internacional por la legalización del aborto.

No obstante, pronto quedó muy claro que la organización del foro estaba en manos de grupos muy atrasados de mujeres estadounidenses y europeas, las cuales mantuvieron un carácter paternalista frente a las que ellas llamaban "las mujeres del Tercer Mundo". Este sector organizador también cuidó muy bien de que los trabajos del foro no repercutieran ni, mucho menos, interfirieran de manera cuestionadora con la conferencia oficial, con lo cual a fin de cuentas actuaba fielmente en función de los intereses de la propia ONU que organizó ambos eventos. Por estas razones, la mayoría de las organizaciones de izquierda danesas, los grupos feministas radicales de Dinamarca y organizaciones de exiliados políticos latinoamericanos que radican en Dinamarca y Suecia organizaron como alternativa al propio foro un magnífico festival popular que se celebró el sábado 19 de julio en un parque público en el centro de Copenhague. Desde las 10:00 hasta las 21:00 horas, más de 10 mil personas participaron en un mitin permanente de carácter muy avanzado; se presenció la manifestación del Grupo Mujeres por la Paz y del Partido de Lesbianas Danesas; y, sobre todo, se concentró la atención en un acto de repudio al golpe militar en Bolivia que encabezó la conocida dirigente popular Domitila Chungara.

Por su parte, la Conferencia Mundial que agrupó a las representaciones gubernamentales de la mayoría de los países se

desarrolló como era de esperarse. Salvo raras excepciones —entre las que destacan Palestina y Cuba—, la mayoría de las representaciones oficiales asistió a esta conferencia como si se tratara de un mero acto ritual y participó en ella de manera totalmente formal. De hecho, quedó bien claro que a través de estas representaciones gubernamentales de ninguna manera se estaban expresando el sentir y los intereses verdaderos de las mujeres del mundo. Cabe hacer una mención especial de la intervención de la delegación de México. Ella estuvo a cargo no de quien encabezaba la delegación, la doctora Higenia Martínez, sino —muy a la mexicana— de una funcionaria de alta jerarquía, la Subsecretaría de Programación Rosa Luz Alegría, que fue enviada exclusivamente a leer el discurso oficial, el cual se destacó entre todos por su lenguaje demagógico y cursi muy al estilo del actual sexenio. A lo largo de todo el discurso jamás se mencionaron cifras, porcentajes, planes o proyectos concretos realizados o por realizar, lo cual demostró de manera muy clara cuál ha sido hasta ahora la política del gobierno mexicano con respecto a la mujer. En lugar de esto, la representante oficial se dedicó a hacer una serie de disquisiciones en torno a obviedades como que "las mujeres están capacitadas para realizar actividades psicomotrices" o que "los hombres a veces también sienten la necesidad de llorar"; también especuló en torno a las consecuencias de una conflagración nuclear que, según ella, podría producir "una nueva franja de asteroides en nuestro sistema solar". Es obvio que los planteamientos del gobierno mexicano en la conferencia nada tienen que ver con la lucha que en México se libra a favor de la liberación de la mujer.

Es claro, por lo tanto, que la verdadera presencia del feminismo mexicano en Copenhague se dio a través de la representación del Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM). Aunque en el foro deambularon algunas otras mexicanas —algunas representantes de un grupo de ejecutivas y dos miembros de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas—, fue la delegación del FNALIDM la que tuvo una verdadera presencia al instalar su stand; repartir su propaganda y folletos educativos; participar activamente en el Seminario de Mujeres Latinoamericanas que se celebró los días 12 y 13 de julio; hablar sobre la represión que existe en México en la sesión plenaria sobre la tortura en América Latina; hablar en todas las mesas redondas y conferencias de prensa organizadas por la Coordinadora Internacional por el Derecho al Aborto, la Contracepción, y contra la Esterilización Forzada (CICAS) a favor de la legalización del aborto; y, por supuesto, al participar de manera abierta en todos los mítines, manifestaciones y plenarias en las que se repudió el golpe militar de Bolivia. Se puede considerar, por lo tanto, que los cuatro objetivos que se propuso el FNALIDM al asistir al foro de Copenhague —mismos que se dieron a conocer en una conferencia de prensa realizada el jueves 10 de julio en la Ciudad de México— se cumplieron satisfactoriamente. Se dio a conocer en la medida de lo posible la experiencia del frente como agrupación que aglutina a grupos feministas, partidos de izquierda y sindicatos independientes que luchan por la liberación de la mujer.

—cuestión que despertó bastante interés, sobre todo entre otras agrupaciones de mujeres latinoamericanas. Denunciamos en todos los foros en los que participamos la verdadera situación de la mujer en México en relación a problemas como el desempleo, la salud, el hostigamiento y la violencia

sexuales, etc.; al mismo tiempo denunciamos, como era nuestro compromiso, la política del gobierno mexicano con respecto a la mujer: señalamos su carácter demagógico y manipulador, y explicamos en especial la orientación de la actual campaña de planificación familiar, la cual de ninguna manera obedece a los intereses de las mujeres sino que se sustenta en la reaccionaria concepción de que los graves problemas sociales por los que atraviesa el país se deben al exceso de población. En tercer lugar, se promovió la solidaridad internacional con la lucha por la legalización del aborto en México; al respecto se logró introducir un resolutive en las conclusiones del Seminario de Mujeres Latinoamericanas y que el CICAS se comprometiera a difundir a nivel internacional la lucha que con respecto al aborto libre y gratuito se está dando en México; a su vez, la delegación del FNALIDM se comprometió a participar activamente en los trabajos del CICAS, lo que implica darle una dimensión internacional al propio FNALIDM. Finalmente, en cuanto al objetivo de lograr la coordinación de las organizaciones que en América Latina luchan por la liberación de la mujer, la delegación del frente trabajó consecuentemente en este sentido y encontró eco al respecto de esta iniciativa en compañeras de Colombia, Brasil, la República Dominicana y otros países; si bien no se pudo llegar a una resolución concreta al respecto de esto, varias organizaciones presentes en el foro se comprometieron a reunirse el próximo mes de diciembre en Bogotá para aglutinar de la manera más amplia y democrática posible a todas las organizaciones que estén dispuestas a integrar una coordinación a nivel subcontinental.

El foro fue sacudido por completo por el golpe militar en Bolivia. La presencia de una fuerte delegación boliviana encabezada por Domitila y también, por supuesto, la importante presencia de grupos de mujeres latinoamericanas y de grupos de exiliados latinoamericanos radicados en Dinamarca y Suecia contribuyeron

a darle un carácter prioritario al problema boliviano. De hecho, con el golpe el carácter del foro cambió: se presentó claramente una división entre las asistentes que considerábamos necesario que el foro se pronunciara abiertamente y por medio de la movilización en repudio al golpe, y el sector más conservador que planteaba mantener el carácter neutral del foro y que éste continuara sus trabajos como si nada hubiera pasado. Sin embargo, este sector conservador de ninguna manera pudo controlar la justa indignación de la mayoría de las asistentes y así, a la mañana siguiente del golpe militar, se organizó una marcha con el objetivo de dirigirse a la sede de la conferencia oficial para exigir que en ella fuera escuchada Domitila y que los gobiernos ahí representados repudiaran abiertamente el golpe militar en Bolivia. Esta manifestación fue violentamente reprimida por la policía danesa, lo que sólo contribuyó a radicalizar más la respuesta al golpe; de este modo, se logró una entrevista con la Ministra de Cultura y la Secretaria de la conferencia, las cuales tuvieron que disculparse a nombre del gobierno danés por la acción de los cuerpos de seguridad y se vieron obligadas a dar garantías para la manifestación en apoyo al pueblo boliviano que se realizaría el lunes 21 de julio. A partir de ese momento, las plenarias del foro tuvieron un carácter evidentemente resolutive: en ellas fueron acordadas las movilizaciones en apoyo a Bolivia y las organizaciones representadas se comprometieron a promover en sus respectivos países comités de apoyo a la lucha del pueblo boliviano. Así, a pesar de todas las precauciones de la ONU, del gobierno danés y de la mayoría de las representaciones oficiales a la Conferencia Mundial, el foro finalmente sí cumplió un papel político, sí se enfrentó a la Conferencia Oficial Mundial y sí demostró en la movilización misma cómo la lucha por la liberación de la mujer a nivel mundial está estratégicamente interrelacionada con la lucha revolucionaria de las masas populares.

Se forma frente único...

(Viene de la portada)

combativo y determinaron que la resistencia popular pasara a un repliegue táctico, para preparar en el clandestinaje y con la participación de las fuerzas revolucionarias las nuevas tareas de la resistencia.

La represión masiva

La represión ha sido durísima y se ha vuelto masiva. En el momento actual, después de haber prácticamente descabezado a la COB, se concentra especialmente sobre los funcionarios y diplomáticos del gobierno de Lidia Gueller, y sobre los militantes de los partidos de izquierda, la Unión Democrática Popular (UDP) y las iglesias católica y metodista.

La represión se siente, se ve y se sufre en las calles. El coronel Arce ha dicho que "el gobierno no cesará en la captura de los extremistas, para que el pueblo de Bolivia viva en paz y libertad"; y agrega: "son las madres, los padres de los delincuentes, quienes sufrirán más de los actos delictivos que ellos cometan".

El asesinato del dirigente Marcelo Quiroga Santa Cruz es una de las más terribles marcas en la ya larga lista de infamias cometidas por la dictadura de García Meza. Abundan los testigos que señalan que Quiroga no "murió en combate". Salíó junto con los demás dirigentes detenidos en el local de la COB la noche del 17 de julio. Torturado como los demás, quedó en la mesa de torturas por el salvajismo de los militares.

Se calculan en más de 2 mil los detenidos en el estadio olímpico, en Viacha y en diversos cuarteles; la mayoría de ellos son miembros de la

Perspectivas

La represión ha descabezado a la COB. Junto a ella, las agrupaciones que más han sufrido los embates de la represión son el Partido Socialista Uno —el que encabezaba Quiroga Santa Cruz—, que prácticamente ha visto cercenada su dirección central; la UDP —compuesta por el MIR, el PCB y el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Siles Suazo—; y la VC del POR.

En cambio, el POR(C) y el PRT-ELN, a pesar de que algunos de sus miembros han sido arrestados, se han mantenido intactos en su estructura interna y ya han empezado a responder: comienzan a organizarse, y a publicar volantes y panfletos clandestinos.

El POR(C), el PRT-ELN, el MIR, el PS-1 y la VC del POR han decidido formar un frente único que organice la resistencia contra el golpe militar y reconstruya la dirección de la COB.

Más que nunca, hoy la solidaridad internacional es fundamental para que los obreros y campesinos bolivianos puedan superar esta dura prueba que enfrentan; prueba que les plantea obstáculos difíciles pero que, como permite preverlo su historia anterior, podrán superar, en esta ocasión para enrumbarse hacia la liquidación definitiva de los golpes de estado que han detenido su marcha hacia la liberación nacional y el socialismo.

Centroamérica a la hora de Managua

Manuel Aguilar Mora / enviado

Cuando el calor del sol descendía como plomo sobre el medio día de la Revolución de Managua, la abrumadora noticia de ellos sabía ya plenamente que los oradores extranjeros que se les otorgaba el honor de dirigirles, junto a los sandinistas Daniel Ortega les les decía que su revolución es ya la América Latina, que América Central vive hoy a la hora de Managua.

En efecto, Fidel Castro, Maurice Bishop, George y Carlos Andrés Pérez, los tres, hicieron este tributo al heroico del bello país centroamericano. Fidel Castro fue el más leal y confeso, con emoción y convicción igualmente clara — que lo enaltecen como un agente internacionalista —, que enseñó ya a Cuba, que es el aprendizaje de la experiencia actual. Ciertamente, todavía la revolución nicaragüense debe pasar la prueba de fuego de la resistencia a un estado obrero que Cuba superó hace casi medio siglo —, pero ¿cómo no celebrar desde hoy la inventiva y claridad política del pueblo nica y su vanguardia sandinista?

La "lección de Nicaragua" es, con cada vez más y más claridad. Por supuesto, ante todo América Central, pero no sólo ella. La experiencia de la revolución urbana es ya un fantasma que se desliza por toda la región. Salvador es el heredero más importante de las lecciones nicas.

Frente Democrático Revolucionario, presente con su participación en el acto del 19 de julio, el más aplaudido de los invitados; Fidel Castro y, claro está, Daniel y Ortega fueron tan aplaudidos como la concentración. La lección de la concentración está atravesando a lo largo y ancho al movimiento revolucionario salvadoreño. Las Fuerzas Populares de Liberación "Marxismo-Leninismo", el Partido Revolucionario de la Resistencia Nacional y el Partido de la Revolución Salvadoreña-Ejército Revolucionario del Pueblo, bajo el impulso abrasador de la lucha de su pueblo y de la victoria popular sandinista por igual, han logrado un alto y superior nivel de unidad al formar la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU). La DRU representa una mayor coordinación de las acciones revolucionarias en El Salvador, acción absolutamente indispensable para la victoria en esta hora de las luchas decisivas por la que avanza la historia de este heroico país.

Daniel Ortega dedicó buena parte de su discurso para advertir a la salvadoreña contra cualquier intento de intervención en Nicaragua sobre todo, para insistir en que el pueblo combatiente de El Salvador está solo, en que los trabajadores centroamericanos no permitirán un genocidio a sus costillas. Pero si en El Salvador la revolución popular sandinista entra su eco más directo y matizado, lejos están de agotarse sus consecuencias. La revolución, que se desarrolla precisamente en el centro de la América centroamericana y del Caribe, se suscita tanto a los países afectados por las dictaduras militares como a la Cuba socialista, como por la democrática burguesa de la Rica y el régimen militar "en proceso de transformación" de Honduras.

La situación en Guatemala no, por lo espectacular, es menos delicada y peligrosa para el curso a revolución centroamericana. Hecho se desarrolla en este país auténtica masacre cotidiana. La idea del terrorismo blanco se ha incrementado en el último año en una tan alarmante que preocupa a sectores más amplios, incluso a moderados. La onda represiva guatemalteca afecta profundamente

a los partidos de oposición, a los estudiantes y profesores de la Universidad de San Carlos, a los obreros, a los indígenas y campesinos, a los periodistas democráticos e incluso simplemente liberales que sólo aspiran a desempeñar honestamente su trabajo. La oligarquía guatemalteca, troglodita y criminal hasta niveles infernales, se prepara para enfrentar el ascenso que se gesta en su país tras las ondas nicaragüenses y salvadoreñas, que lo tocan directamente.

Honduras comparte una larga

estabilidad interna que Paz García trata de crear lo más rápidamente posible.

Los revolucionarios nicaragüenses tienen aquí su frontera más importante. Los guardias somocistas más revanchistas están concentrados en Honduras y desde allí han perpetrado sus golpes recientes (asesinatos de alfabetizadores, redadas de intimidación, etc.). Por otra parte, las fronteras hondureñas con El Salvador son el centro de operaciones de fuerzas mixtas de ambos países que reprimen a los



Hace poco más de un año, los combatientes sandinistas marchaban hacia Managua. Hoy toda Centroamérica ha emprendido el camino de la victoria.

frontera con Nicaragua. No es posible evitar que algunas de las chispas desprendidas de las brasas nicaragüenses afecten a un pueblo que tradicionalmente se ha identificado con el combate sandinista. Policarpo Paz García, el general golpista de 1978, se prepara a transformar "en frío" su dictadura. Las elecciones del 29 de junio pasado han gestado la Asamblea Constituyente que comenzó a sesionar días después del 19 de julio; se trata de una asamblea reaccionaria que sólo anuncia una "miniapertura", pues su mayoría — integrada por miembros de los partidos nacional y liberal — no es una fuerza progresista que digamos.

Paz García, sin embargo, ha comprendido el mensaje de la revolución de su vecino sureño y se apresura a convertirse en "presidente constitucional". Honduras, que se encuentra en medio de los tres países más afectados por la crisis centroamericana actual — Nicaragua, El Salvador y Guatemala —, ha sido designada por la estrategia imperialista que rápidamente se elabora hoy para la región como la cuña fundamental, como el "santuario de la seguridad regional" — como el asiento de la política contrarrevolucionaria. Estos planes exigen ciertas condiciones de

revolucionarios y exilados salvadoreños. Así, en forma peculiar, en Honduras se resienten también las transformaciones de la región.

También los vecinos sureños democráticos burgueses de Nicaragua se ven afectados por sus ondas cálidas. Ni Carazo de Costa Rica ni Torrijos de Panamá — a pesar de haber sido invitados — estuvieron presentes en la espectacular celebración de Managua. Ambos dirigentes proporcionaron una ayuda decisiva para el triunfo popular sandinista hace un año; el frente amplísimo contra Somoza llegaba hasta Caracas, pasando por Panamá y San José. Un año después, el proceso de revolución permanente desatado en la región asusta y aleja a los demócratas burgueses. Sólo Carlos Andrés Pérez, que dio ayuda a los sandinistas cuando era la cabeza del régimen venezolano hace un año, se atrevió a participar en el acto del 19 de julio, desde luego ya sin el poder gubernamental. Cuestionado y cercado por las acusaciones de corrupto que le lanzan los democristianos hoy en el poder en Caracas, fue a Managua precisamente para contrarrestar a sus adversarios. Tanto Carazo como Herrera Campins le reclamaron su presencia al lado de los "dictadores totalitarios" como

Fidel Castro. Mas en su intervención — muy aplaudida, por cierto — se defendió aliosamente de dichos ataques: "el sandinismo recibe el apoyo de diversas concepciones ideológicas"; "mi convicción democrática se fortaleció y no se mermó al compartir la tribuna con representantes de otras ideologías...". Esta posición le permite a Carlos Andrés Pérez erigirse como un líder astuto y de reserva ante la rigidez demócrata cristiana de Herrera Campins.

Rodrigo Carazo, en cambio, busca "chivos explotorios" que carguen con la "culpa" de la colaboración con los sandinistas. Después de un año, la timorata burguesía tica ve azorada el vendaval que sacude a la región. El 22 de julio, confrontado con el desafío múltiple y táctico de los sandinistas, de Castro Ruz y de Andrés Pérez, Carazo apareció en la televisión para "explicar" su posición, claramente desbordada, ante los pueblos centroamericanos. Dicha "explicación" sólo ratifica lo que es obvio: la estabilidad de la "Suiza centroamericana" también se resiente con los sacudimientos regionales.

Por su parte, el ayer aliado privilegiado del FSLN Omar Torrijos prefirió cancelar a última hora su viaje a Managua para — como lo expresó su prensa controlada — "no presenciar el paso de Nicaragua hacia el marxismo". La explicación más verosímil sería que esta caricatura de "dirigente antimperialista" recibió una orden de su jefe en la Casa Blanca advirtiéndole que el horno no está para bollos en este momento en que el archirreaccionario Ronald Reagan identifica los leoninos acuerdos sobre el Canal de Panamá como una "capitulación ante el comunismo"; o sea, la presencia de Torrijos en Managua hubiera hecho peligrar su posición en Panamá y recortado su capacidad de maniobra en el "arbitraje" centroamericano.

Pero las repercusiones de la revolución popular sandinista no se dan sólo en los países capitalistas. La visita de Fidel Castro a Nicaragua libre ha puesto de manifiesto otra interacción, de ninguna manera menos importante o de menor significado que las anteriores: la interacción entre dos revoluciones profundas, una ya madura pero viva y otra fresca y llena de vigor.

Ambas revoluciones — la cubana y la nicaragüense — intercambian sus lecciones, aprenden mutuamente de sus experiencias. La estructura política de la Nicaragua sandinista es pluripartidista. En los sindicatos coexisten con la sandinista diversas tendencias: la socialdemócrata, varias estalinistas, algunas ultraizquierdistas.

Como hemos dicho antes, en Nicaragua, después de todo, falta todavía pasar la prueba fundamental de la instauración de un estado obrero, aunque, a decir verdad, las tendencias apuntan con fuerza hacia esa meta.

Pero ya desde hoy se verifica entre Nicaragua y Cuba — a las que podríamos agregar, con todas las proporciones guardadas, el caso de la revolución de Granada — una interacción característica de la revolución permanente. Cuba ha terminado su largo aislamiento. El "socialismo en la isla" da paso a una situación en que la revolución ha tocado tierra firme, expandiéndose hacia horizontes grandiosos. El pueblo de Nicaragua sabe que en Cuba está su más firme y mejor aliado actual. Por su parte, el estado obrero cubano puede aprender del triunfo sandinista y marchar más decididamente hacia adelante, superando las, aunque incipientes, desviaciones burocráticas de su sistema de gobierno y alejando, ahora definitivamente, las peligrosas presiones estalinistas que, a través de su pesada dependencia de la Unión Soviética, han tratado de mellar el filo revolucionario e internacionalista del primer estado obrero de América.

Las tácticas de la CS para el movimiento obrero

No es con fórmulas prefabricadas como se reorganizará la clase obrera

Arturo Anguiano y Pedro Peñalosa

La coyuntura política nacional asume cada vez caracteres más complejos que hacen inevitables su análisis y la discusión entre las diversas corrientes del movimiento obrero. Prácticamente estamos asistiendo a un proceso de redefinición de todas las fuerzas políticas de izquierda que sin duda marcará las luchas por venir. Esta redefinición respecto a cuestiones cruciales como, por ejemplo, el sentido y perspectivas de la "recuperación económica", el boom petrolero y en general las formulaciones de la política exterior del estado parte en dos bloques o campos a las organizaciones y corrientes. En el fondo de todas estas cuestiones está, por supuesto, la caracterización del periodo actual de las luchas del movimiento obrero y de las masas.

Por un lado se sitúan quienes consideran que la recuperación de la economía y el boom petrolero representan un cambio cualitativo de la coyuntura, la cual se definirá por la consolidación económica y el cambio de la política de austeridad por otra que haga concesiones importantes a las masas. Por otro, quienes consideramos la recuperación económica como parcial, contradictoria y tardía, sin posibilidades de mantenerse y condenada —tanto por sus contradicciones internas como por el influjo de la recesión económica internacional— a una próxima recesión, al tiempo que destacamos no sólo el mantenimiento de la austeridad, sino su profundización y endurecimiento. La primera alternativa subestima el desarrollo del movimiento obrero y de masas y pone el acento en la posibilidad de una estabilización social. La segunda destaca, por el contrario, el proceso de recuperación de las luchas de la clase obrera y demás sectores oprimidos, el cual no se ha detenido en más de diez años y tiende a extenderse y radicalizarse.

Por supuesto que este proceso de redefinición no está concluido y puede significar importantes reagrupamientos e incluso rupturas dentro de alguna corriente.

En la primera posición se han precipitado hoy corrientes y organizaciones como el Partido Comunista Mexicano (PCM), los nacionalistas revolucionarios y el Partido Obrero Socialista (POS). En la segunda hemos coincidido en la práctica, por distintos caminos y con diferencias de matiz a veces importantes, corrientes como Punto Crítico, la Organización Comunista Proletaria (OCP), la Corriente Socialista (CS) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

La urgencia de ahondar en la clarificación política y debatir las distintas concepciones que se esbozan no representa un esfuerzo teórico o académico, sino esencialmente político y práctico. Es éste un requisito para poder dar pasos efectivos en el impulso del frente único de clase que estimule el proceso de recuperación y reorganización del movimiento obrero y de masas.

Por esto es que hoy discutimos fraternalmente algunas propuestas que hace la Corriente Socialista sobre la táctica para el movimiento obrero. Estas están contenidas en sus resoluciones publicadas en el folleto *Nuestra táctica ante la situación actual* (marzo, 1980) y en los últimos números de su órgano *Tribuna Proletaria*.

Partiendo de que existe un ascenso de la lucha de masas y en especial del movimiento obrero, donde se ha acrecentado "la tendencia unitaria de las masas" y han cobrado forma "diversos procesos unitarios y de

coordinación de las luchas" (*Nuestra táctica*,... p. 27), la Corriente Socialista plantea como una exigencia fundamental "avanzar en el proceso de construcción del frente único del pueblo que luche contra la política de austeridad, por la mejora de las condiciones de vida del pueblo, por la defensa y ampliación de las libertades políticas, y (que) reivindique una política de solidaridad con las luchas de los pueblos del mundo" (p. 35). Para avanzar hacia ese frente, que en otros lugares denominan Frente Nacional de Masas, la CS propone tres directrices: "pugnar por la unidad de acción de todos los sindicatos y corrientes democráticas tanto dentro como fuera del Congreso del Trabajo para conformar una Corriente Nacional Sindical Democrática" (CNSD); "buscando como base la CNSD llamemos al compromiso a los neocharros en torno a puntos concretos de coincidencia"; y "llamar a los charros a la unidad de acción en puntos coincidentes con nuestro programa de acción" ("Tendencias actuales del movimiento obrero", segunda parte, en *Tribuna Proletaria* número 6).

Dejamos para otra ocasión nuestros comentarios sobre su propuesta de organizar un frente nacional de masas y por el momento nos limitamos a examinar las tres directrices que proponen.

Las opciones políticas de la CS representan, en nuestra opinión, una respuesta sólo parcial a la dinámica actual del movimiento obrero y a las necesidades que tiene para poder profundizarse y proseguir. Su orientación fundamental prioriza el nivel de la propaganda, y de la actividad hacia y entre las direcciones sindicales. Sus propuestas no parten de los rasgos esenciales del movimiento de masas, de su experiencia y nivel de conciencia actuales, sino que más bien se refieren —sobrestimando su alcance— a la fase anterior de auge del sindicalismo "insurgente", cuando la lucha por la democracia sindical era el elemento central. Plantean coordinar nacionalmente a todas las corrientes, secciones o sindicatos democráticos, cuando hoy son patentes la diversidad y limitaciones de ellos y que una buena parte de la radicalización y actividad huelguística actuales de la clase pasan más bien por sindicatos o sectores sin esa tradición democrática.

Los compañeros de la CS destacan correctamente la tendencia a la unidad y coordinación de los trabajadores, pero no ven que aún es débil y restringida. Esa tendencia expresa un empuje intuitivo de los trabajadores, pero todavía son pocos los núcleos que comprenden la necesidad de la unidad y, sobre todo, que están dispuestos a implementarla fuera de los momentos coyunturales de sus luchas específicas. Es acertado, pues obedece a una necesidad urgente y vital, su planteamiento de avanzar en la unidad del proletariado para superar la dispersión de las luchas; pero no se puede pensar en una fórmula general como la de la Corriente Nacional Sindical Democrática al margen de las condiciones concretas ni por encima del proceso de maduración del movimiento obrero, extremadamente desigual en las diferentes ramas y sindicatos.

La clase obrera sólo puede forjar su unidad a través de sus luchas, y cada una de ellas encuentra sus propias formas de expresión y de solidaridad. Las diversas formas de solidaridad y coordinación que hasta ahora han implementado algunos sectores de trabajadores van desde la unidad en un solo sindicato para enfrentar a la empresa hasta la coordinación entre varios sindicatos en lucha en una región particular o,

incluso, la coordinación a más largo plazo entre contingentes de trabajadores con tradición democrática. Todas ellas manifiestan la tendencia unitaria de los trabajadores, pero son también clara expresión de distintos niveles de combatividad, experiencia y conciencia. Mientras más generales son los objetivos de la coordinación y más tradición de lucha tienen los trabajadores reunidos, menores son los núcleos de trabajadores que participan en ella; mientras más limitado y preciso es el objetivo —la acción conjunta para defender el empleo o el salario en una empresa particular, por ejemplo—, más amplias pueden ser la convergencia y movilización de los trabajadores. Esto es así porque el proceso de recuperación y reorganización del movimiento obrero se encuentra todavía en un momento incipiente, aunque importante y lleno de posibilidades.

De esta forma, para incidir realmente en la movilización de los trabajadores, hay que desechar las formulaciones artificiosas que no parten de los diversos niveles de participación y experiencia de la clase y que por lo mismo le son ajenas a la mayoría de los sectores de ésta. Estimular la reorganización democrática del movimiento obrero, por medio de impulsar las luchas en cada sector de manera que los trabajadores recobren la confianza en sus propias fuerzas e iniciativas y vivan la necesidad de la solidaridad de y con otros trabajadores, representa la manera más firme de avanzar en el desarrollo del movimiento obrero y su unidad. En cada caso debe partirse del nivel de organización y disposición a la lucha —del tipo de experiencias y de los objetivos de la acción— en pos de reforzar las movilizaciones y su vinculación puntual o a largo plazo con otros sindicatos o luchas, de manera que aumente de más en más la comprensión por parte de los trabajadores de la necesidad de la unidad de clase. Solamente de esta forma podrá hacerse avanzar el proceso de recuperación y reorganización del proletariado, y se crearán las condiciones para adelantar en la coordinación de los trabajadores no sólo al nivel del sindicato de determinada planta, sino a los niveles de la empresa, de la rama, de la región, e incluso hasta formas más avanzadas y generales que impliquen la alianza de la clase obrera con otros sectores como los campesinos.

Por supuesto, sabemos que la unidad del proletariado sólo podrá alcanzarse plenamente en la medida en que luche por reivindicaciones nacionales, y por estructurar formas de unidad y acción nacionales como los sindicatos nacionales por rama industrial, la central única de trabajadores y el partido obrero. La propaganda en ese sentido es indispensable, pero necesita combinarse con planteamientos concretos y alcanzables por los propios trabajadores. La clase obrera no se educa y organiza por la pura propaganda, sino por experiencias, por movilizaciones precisas que le permitan avanzar y desarrollar su conciencia.

Plantear hoy como tarea prioritaria la organización de una Corriente Nacional Sindical Democrática significa creer que las diversas capas del proletariado que resisten la ofensiva burguesa de austeridad y de ataque a sus derechos son ya suficientemente maduras como para establecer una coordinación permanente y de alcance nacional. En la práctica, la propia perspectiva de la CNSD limita sus posibilidades al excluir a los sectores atrasados de los trabajadores, que son la mayoría aún y han participado de más en más en luchas por reivindicaciones materiales que les son vitales, pero que todavía no se disponen a combatir por la democratización de sus organizaciones sindicales y por la expulsión de los "charros". Un organismo como la CNSD —en el

caso de que fuera factible—, más que plantearse como una fuerza de negociación frente al "charriismo" —como lo conciben los compañeros de la CS—, se vería seriamente amenazado por la acción de éste contra sus diversos componentes.

Por lo demás, plantear una CNSD donde se aglutinen trabajadores democráticos de ramas y sindicatos diversos apunta prácticamente hacia un reagrupamiento paralelo a las organizaciones oficiales y, además, sin mucha coherencia. Si bien la CS declara estar en contra de separar a los sindicatos o secciones de las organizaciones como el Congreso del Trabajo o sus centrales de hecho lo que estimularía su proposición sería la separación de los trabajadores avanzados de la masa de asalariados.

Por otra parte, a nuestro parecer la CS prioriza el nivel de la propaganda hacia las direcciones, pues una parte fundamental de su política está dirigida a posibles compromisos de la sedicente CNSD con los llamados "neocharros" y a llamar a "la unidad de acción en puntos coincidentes" a los "charros". Sus objetivos serían la movilización de las masas, desenmascarar a los "charros" y "neocharros", e incluso —al pugnar por la unidad de acción de todos los sindicatos y corrientes democráticas para conformar la CNSD— "mostrar a las masas la inconsecuencia de los reformistas y oportunistas" (*Nuestra táctica*,... p. 42).

Pero esos planteamientos tácticos de la Corriente Socialista, si bien son válidos en términos generales, corre sin embargo el riesgo de ser ineficaces tanto para lograr la movilización de las bases trabajadoras como para fungir como un instrumento que conduzca a la denuncia y el desenmascaramiento de las burocracias sindicales o los reformistas. Al contrario, pueden crear expectativas de las bases trabajadoras con respecto a ellos o aun confundirlas, en la medida en que precisamente una actividad propagandística como esa no vale mucho si tras ella no existe una acción en las bases, que labore en el sentido de minar los cimientos del poder "charro" y socave en consecuencia su control sobre los trabajadores. La clase obrera y los asalariados no se concientizan sólo por medio de hacer llamados a sus direcciones y posteriormente explicar la negativa de éstas a actuar; avanza únicamente si a la vez se estimulan desde abajo su iniciativa y su autorganización, de manera que afirmen su confianza en sus fuerzas y su capacidad de decisión y lucha. Es así como podrán comprender el papel apaciguador de sus direcciones burocráticas y como pueden irse creando condiciones para desplazarlas o anularlas.

En consecuencia, al subestimar la necesidad de la organización y acción desde abajo, y no hacer propuestas precisas en este sentido, la política que la CS propone hacia las cumbres pierde la posibilidad de incidir realmente en los obreros, de acelerar su ruptura con los "charros", pues aquellos aprenden más mediante acciones concretas que por medio de campañas publicitarias que la mayoría de las veces les resultan ajenas.

Por el contrario, una adecuada combinación de la propaganda y el emplazamiento de las direcciones sindicales, por un lado, y la labor de estímulo de la iniciativa, la reorganización y la actividad en las bases, por otro, puede acelerar la toma de conciencia de los trabajadores y su ruptura con el "charriismo" y demás burocratas que atajan sus luchas. Así, en vez de darle una cobertura política a los "charros" al convalidar sus desplantes demagógicos, podemos aprovechar éstos para reforzar el desarrollo de la organización y el combate de los trabajadores por sus reivindicaciones.

Por esto, para nosotros, la

(Pasa a la página 7)

hasta cuándo — Somoza genocida, Pinochet traidor y JLP...

Adolfo Donato

López Portillo declaró en Costa Rica que "rompimos con la idea y no mantenemos relaciones con Pinochet, porque no se trató de temas de ideología; en el caso de Somoza, porque era un genocida; en el caso de Pinochet, porque fue un traidor que, de ninguna manera, merece el nombre de militar". Lo que ocupó la primera plana de los principales diarios mexicanos, utilizó para llenar de elogios sus declaraciones.

Sin embargo, el reverso de la moneda de la política exterior mexicana se encuentra en la política cotidiana del gobierno, que hace aparecer como traidor cada intento que hace el pueblo mexicano de ponerse como miembro del internacional de los derechos humanos y no como un hipócrita.

López Portillo firmó en San José de Costa Rica, simultáneamente con su homólogo chileno, un comunicado sobre la violación de derechos humanos "donde entre otras cosas dice que la violación de los derechos humanos es consecuencia de relaciones injustas en lo internacional y los países en desarrollo..."; además, el comunicado plantea que ambos sistemas manifiestan su apego al sistema democrático "para satisfacer las aspiraciones de sus pueblos a la libertad y a la justicia social".

Después de leer estas declaraciones la pregunta que surge es: ¿cuál es ese "sistema democrático" capaz de satisfacer las aspiraciones a la libertad y a la justicia social? Si entendemos lo mismo por estos abstractos conceptos, en Costa Rica y México existe un sistema democrático, uno que en estos países la represión, el hambre y la miseria son parte integrante de la geografía sociopolítica.

Pero para demostrar que se puede ser torturador y al mismo tiempo pronunciarse contra la tortura y el terrorismo, el comunicado bilateral "condena la tortura y el terrorismo de cualquier tendencia y hace un llamado al cese de esas prácticas".

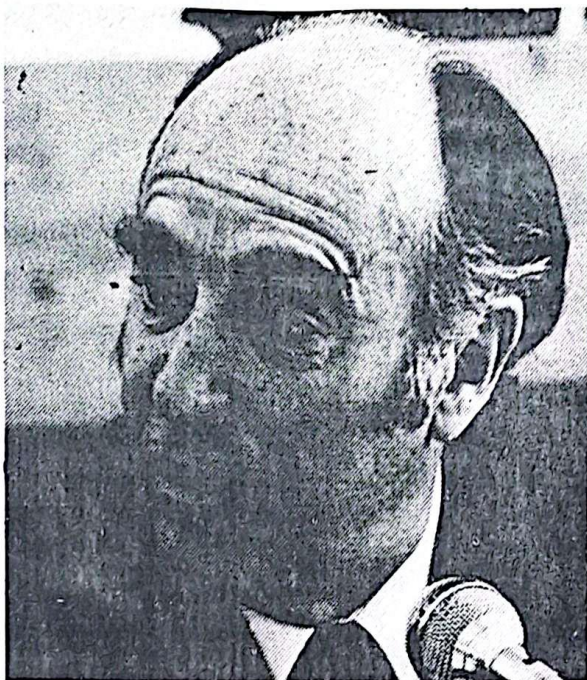
Presuntamente el boletín estaba destinado a protestar por la violación que de los derechos humanos se hace en Centroamérica, pero bien puede ser aplicado a México, que sigue siendo escenario

de torturas, secuestros y asesinatos en contra de aquellas personas que no están dispuestas a mantener un "sistema democrático" que garantiza "libertad" y "justicia social" sólo para un puñado de capitalistas.

Esta no es la primera vez que el gobierno mexicano se pronuncia contra la tortura y el terrorismo. Ya en 1975 firmó un acuerdo internacional en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en donde todos los países firmantes se comprometían a combatir el uso de la tortura y cualquier tipo de vejación física y/o moral; pero parece ser que el gobierno mexicano malentendió dicho acuerdo, porque lejos —muy lejos— de combatir el uso de la tortura lo

ha intensificado y ha alentado la proliferación de organismos represivos que actúan contra los trabajadores y demás oprimidos que buscan mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.

Por eso, el comunicado contra la tortura firmado por el gobierno mexicano en Costa Rica busca, entre otras cosas, ocultar las condiciones oprobiosas a las que son sometidos los trabajadores que se han atrevido a luchar por alcanzar una sociedad verdaderamente democrática, es decir, socialista. Sin lugar a dudas, el fortalecimiento del Frente Nacional contra la Represión, por las Libertades Democráticas y la Solidaridad demostrará que los discursos abstractos de López Portillo son eso: abstracciones y, más precisamente, mentiras.



Está bien condenar a las dictaduras. Pero sólo puede ser demagogia hablar de derechos humanos y al mismo tiempo violarlos sistemáticamente.

Continúa la campaña por la liberación de Islas, Nájera y Lorenzo

La campaña por lograr el máximo apoyo para la lucha por la libertad de Juan Islas y Arturo Gallegos —presos en Santa Martha Acatitla, DF—, y Aquilino Lorenzo —preso en Acapulco— ha seguido ganando nuevas adhesiones. Como se sabe, sobre Islas y Gallegos pende una sentencia de treinta años de prisión. A Aquilino Lorenzo le ha sido confirmada su sentencia a dieciocho años de prisión por el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero.

Entre las nuevas adhesiones a la campaña destacan la de la señora Rosario Barra de Piedra, dirigente del Comité Nacional pro Defensa de Presos, Desaparecidos, Perseguidos y Exiliados Políticos, y del Frente Nacional contra la Represión; la de Camilo Valenzuela, dirigente de la Corriente Socialista; la del congreso regional del Valle de México de la Corriente Socialista, que votó unánimemente sumarse a la campaña; la de José Álvarez Icaza, Director del Centro Nacional de Comunicación Social (CENCOS); y la de los actores Adolfo Ceballos y Eduardo López Rojas.

... el campo

(Viene de la contraportada)

Sin embargo, éstos han sido utilizados casi exclusivamente como instrumentos de las organizaciones políticas que los impulsan y no como órganos de clase y de lucha.

Algunas conclusiones

De la conferencia se desprende que es imperativo estrechar la unidad del movimiento obrero y campesino en el campo y la ciudad, así como extender la sindicalización en el campo; para esto último, el eje debe ser la lucha por la existencia real de los sindicatos más que por la ficción legal del registro. Es la existencia real de un sindicato la que garantiza su eficacia para defender los intereses de los trabajadores; el registro es un medio para efectuar esa defensa, pero no hay que sobreponerlo a la lucha por fortalecer en la acción a los sindicatos en el campo.

Durante una fase, la lucha en el campo se orientará principalmente hacia presionar para lograr el cumplimiento de la legislación laboral vigente; sin embargo, al mismo tiempo lucharemos por demandas más avanzadas como el derecho a planta por temporada —para subsanar la estructura estacional de la ocupación—, la fijación de plazos precisos para el registro de los sindicatos e incluso la desaparición de su obligatoriedad. Los sindicatos deben ser también organismos de educación de clase del proletariado agrícola, y canales concretos para la alianza obrera y campesina.

El eje fundamental del proceso de sindicalización en el campo que impulsamos es lograr la existencia real de los sindicatos como organismos de clase e instrumentos de la lucha de clases; independientes de los patrones y la burguesía; y democráticos en su funcionamiento, estructura y objetivos de lucha.

La conferencia decidió solidarizarse con los obreros agrícolas despedidos, con los sindicatos auténticos de la CIOAC y la CCR, con el Consejo Rural, con las luchas campesinas independientes. También decidió enviar un saludo a las revoluciones nicaragüense y salvadoreña, y a la heroica resistencia del pueblo boliviano.

Lambda denuncia la represión policiaca

La continuación publicamos la denuncia que nos hizo llegar el Grupo Lambda de Liberación Homosexual contra las actuaciones represivas de la policía. La denuncia cuenta con las firmas de apoyo del Frente Nacional por la Libertad y los Derechos de las Mujeres —FNALDM—, y el Frente Nacional contra la Represión, por las Libertades Democráticas y la Solidaridad.)

El Grupo Lambda de Liberación Homosexual es una de las agrupaciones que convocaron a la Segunda Marcha Nacional del Pueblo Homosexual que reunió a más de 5 mil manifestantes y se llevó a cabo en esta ciudad (de México) el pasado 28 de julio.

Dentro de su programa de actividades de liberación homosexual, llamó a la reunión amplia de lesbianas y homosexuales posterior a la marcha, el 4 de julio, en un lugar particular. El día de la asamblea llamamos a la reunión cuando encontramos con la sorpresa

de que varias patrullas sitiaban el lugar, mientras otros uniformados y "agentes" invadían el domicilio, pretextando haber sido invitados a "proteger" la asamblea. Obviamente entendimos que se trataba de una intimidación, lo cual nos obligó a dispersarnos y a cancelar la reunión.

El suceso tiene un solo nombre: allanamiento de morada y violación al derecho constitucional de reunión. Por otra parte, la medida represiva no está aislada de la campaña general de amedrentamiento a las lesbianas y homosexuales organizados, que se expresa en amenazas de detención y espionaje a compañeras y compañeros. También entendemos que se trata de una respuesta lógica de la policía, después de tan subversiva marcha del orgullo homosexual. A partir de ese acontecimiento los grupos del movimiento gay empezaron a cobrar importancia a los ojos de los machos de pistola y metrallera. Tales acciones tampoco están desprendidas de la aguda persecución que se ha

abierto contra el sector de lesbianas y homosexuales después de nuestra grandiosa manifestación de orgullo.

Pero ni cárceles ni policías lograrán su objetivo intimidatorio. Las lesbianas y los homosexuales, hoy más que nunca, estamos convencidos de nuestra imprescindible movilización política contra esos aparatos de un México machista capitalista.

Las tácticas...

(Viene de la página 6)

autorganización de los trabajadores, la actividad denodada y persistente de estímulo a la iniciativa obrera —a la experiencia viva y vital de las bases—, debe fundamentar cualquier política revolucionaria hacia el "charrismo" y el movimiento obrero. De lo contrario, se corre el riesgo de quedarse en una simple denuncia ritual de la burocracia y en el abandono de la movilización efectiva. No bastan, por consiguiente, la propaganda, las denuncias y llamados; es indispensable que éstos sean acompañados del impulso de experiencias concretas, de acciones que preparen a la clase y la hagan avanzar.

Bandera Socialista

Conferencia sobre la sindicalización en el campo

Por Margarito Montes Poma

En el local del Sindicato Campesino de Chumbilla (SITCC) —local controlado con apoyo por los propios trabajadores sindicalizados—, ubicado en el cerro Flor de Mayo, en Matamoros, Coahuila, se llevó a cabo el pasado 21 de julio la Conferencia Nacional sobre Sindicalización en el Campo. Más de 300 representantes de sindicatos de la región se dieron cita para discutir junto con diferentes delegaciones de todo el país las acciones de vida del proletariado agrícola y las formas como puede organizarse su sindicalización. Además de los representantes del SITCC —afiliado a la Coordinadora Independiente Revolucionaria Campesina (CIRC)—, del Consejo Rural de La Laguna y de la propia Sindicatura de Obreros Agrícolas de Coahuila, asistieron delegaciones del Sindicato de Obreros Agrícolas de Coahuila —afiliado a la Central Campesina (CICAC)—, de los comités regional y nacional de la CICAC, de la Unión de Ejidos Independientes de Sinaloa —esta organización asistió como delegada especial de la Coordinadora Nacional Popular Independiente de Jalisco y Veracruz—. Se contó también con la participación solidaria del grupo de poesía y música para beneficiar a los asistentes.

El 27 de julio se celebró asimismo

hacia Estados Unidos, a donde se dirigen miles de un millón de trabajadores cada año.

La huelga laboral es letra muerta en el campo. Entre 1917 y 1937, los trabajadores del campo dieron grandes batallas para que se implantaran la jornada laboral de ocho horas y el pago de salarios legales. Estallaron decenas de huelgas contra las grandes empresas capitalistas de La Laguna, el Valle del Fuerte, Tierra Caliente, Michoacán, Yucatán, el Valle del Yagui y otros lugares. En esas luchas muchos trabajadores perdieron la vida, pero se construyeron poderosos sindicatos. La reforma agraria cardenista fue, en gran medida, una respuesta a esos movimientos. Cardenistas y estatistas les dieron una salida a las tierras en colectivo a esos sindicatos; pero con la reforma agraria desaparecieron en las regiones mencionadas los sindicatos del campo de defensa laboral. El proletariado agrícola siguió trabajando a destajo, implantación de la jornada de ocho horas como una concesión patronal y parte del país siguieron rindiendo jornadas superiores a la legal. Otras prestaciones sociales como el seguro social, indemnizaciones, condecoraciones en prestigio, etc., se otorgaron en prestaciones urbanas obreras en el campo. La fijación de salarios mínimos en el campo es hasta la fecha más un ritual burocrático que resguarda los intereses de los trabajadores.

Se multiplican los intentos por organizar al proletariado agrícola

